

Papel

La gente utiliza el papel para escribir, leer, envolver o empacar. También se le puede utilizar para comer en él, sentarse, caminar y dormir encima o utilizarlo para construir casas. En los años venideros, el papel servirá para muchas cosas que ahora ni imaginamos. Tal es la promesa de la celulosa, fibra notablemente versátil, de la cual está hecho el papel.

La fibra de celulosa es fuerte, ligera y se une fácilmente. Puede blanquearse, entintarse, colorearse, imprimirse y usarse o tratarse de mil maneras. También es abundante, especialmente en Canadá, donde se encuentra como el ingrediente principal de sus inmensos bosques.

Una gama de propiedades tan amplia y una fibra tan fácilmente obtenible explican por qué el papel es una industria que crece constantemente y en direcciones tan distintas como el empaque y la alta moda.

El papel nació en China hace unos dos mil años. El secreto de su fabricación llegó al mundo occidental a través de una caravana árabe que había capturado

prisioneros chinos en una batalla y los habían torturado hasta revelar las técnicas de su hechura. Hoy, más de diez mil productos de papel y cartón contribuyen a la vida moderna, y recientemente, la producción mundial se ha estado doblando cada quince años.

De los molinos canadienses de pulpa y papel salen grandes cantidades de papel para periódico, pulpa, cartones y otros papeles. Más del noventa por ciento del papel para periódico y la pulpa se exporta, generalmente bajo libre comercio y sin aranceles, hacia los principales mercados del mundo. Los otros papeles y cartones tienen generalmente tarifas adecuadas, y de su producción total, gran parte es utilizada dentro de Canadá.

El papel para periódico, llevando las noticias diarias en todas partes del mundo, suma sólo la mitad de la producción total de la industria en Canadá. Por casi cincuenta años, Canadá ha encabezado la producción y exportación de este vital medio de comunicación.

En tiempos más recientes, Canadá también se ha

